

## Crecimiento y empleo durante la pandemia del Covid-19: España, México, Colombia

### Growth and employment during the Covid-19 pandemic: Spain, Mexico, Colombia

José Gesto Rodríguez <sup>a</sup>

Ibrahim Santacruz Villaseñor <sup>b</sup>

Deisy Yasmine González Rojas <sup>c</sup>

#### Resumen

El presente trabajo analiza el impacto de la pandemia del Covid-19 en las economías española, mexicana y colombiana, y su capacidad resiliente para crecer y generar puestos de trabajo. Esto, en virtud de que consideramos importante conocer los impactos económicos, y hasta qué punto ha existido capacidad de los sistemas productivos para alcanzar una recuperación suficiente para crear empleo y bienestar social.

Los resultados son los siguientes: 1). Las tres economías: la española, la mexicana y la colombiana observan una tendencia similar en el comportamiento del crecimiento económico y la generación de puestos de trabajo; 2). La pandemia vino a incrementar las vulnerabilidades económicas y sociales que éstas economías tenían antes de este episodio sanitario.

De este modo, las conclusiones a las que llegamos son, que: 1). Indudablemente que ambas economías han sorteado de manera significativa los efectos de la pandemia con diferentes estrategias económicas y sociales; 2). La ruptura de las cadenas globales de suministro de bienes, producto de la pandemia, y más recientemente por la guerra en Ucrania, presionan sobre el incremento de los costos de producción y los precios de mercado, situación que ha provocado una inflación global y nacional importante. 3). Además de la inflación, la volatilidad en el mercado de divisas, particularmente en Colombia, tienden a afectar al ciclo económico de esta economía.

**Palabras clave:** : crecimiento, Empleo, Resiliencia, Pandemia, Cadenas globales, Inflación.

<sup>a</sup> Postdoctorados 2, ph.d. 9, dr. h. c. 70, maestrías 21, formación académica en universidades del Reino Unido, España y México, catedrático de economía y administración, catedrático de derecho internacional y rrii, consejero privado, correo electrónico: campus.offgmail.com

<sup>b</sup> Licenciado en Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, Maestro en Sociología del Desarrollo Regional, Universidad de Guadalajara, Máster en Integración y Desarrollo Económico, Universidad Autónoma de Madrid, Doctor en Economía, Universidad de Baja California, Post-Doctor en Gobernabilidad y Política Social, Universidad de México, Profesor e Investigador Titular de Economía, Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, correo electrónico: ibrahim.santacruz@umich.mx

<sup>c</sup> Licenciada en Educación Básica con Énfasis en Matemáticas y Promoción de la Comunidad, Universidad Santo Tomás, Especialista en Docencia Universitaria, Universidad del Magdalena, Máster en Docencia Universitaria, Universidad de Sevilla, Máster en Neuropsicología y Educación, Universidad Internacional de La Rioja, Doctora en Educación, Universidad de Baja California, Doctora en Gerencia Pública y Política Social, Universidad de Baja California, Docente de Matemáticas, Secretaria de Educación Distrital, Directiva Sindical, Confederación del Trabajo USCTRA, correo electrónico: deisyasmineg@gmail.com

## Abstract

This paper analyzes the impact of the Covid-19 pandemic on the Spanish, Mexican and Colombian economies, and their resilient capacity to grow and create jobs. This, by virtue of the fact that we consider it important to know the economic impacts, and to what extent the capacity of the productive systems has existed to achieve a sufficient recovery to create employment and social well-being.

The results are the following: 1). The three economies: the Spanish, the Mexican and the Colombian observe a similar trend in the behavior of economic growth and the generation of jobs; 2). The pandemic came to increase the economic and social vulnerabilities that these economies had before this health episode.

In this way, the conclusions we reached are that: 1). Undoubtedly, both economies have significantly weathered the effects of the pandemic with different economic and social strategies; 2). The breakdown of global goods supply chains, as a result of the pandemic, and more recently due to the war in Ukraine, puts pressure on the increase in production costs and market prices, a situation that has caused significant global and national inflation. 3). In addition to inflation, volatility in the foreign exchange market, particularly in Colombia, tends to affect the economic cycle of this economy.

**Keywords:** growth, Employment, Resilience, Pandemic, Global Chains, Inflation.

## Introducción

La tendencia histórica del ciclo económico a nivel global observa un comportamiento que no rebasa el 2 por ciento anual desde hace tres décadas. Las implicaciones económicas y sociales de este hecho han sido notorias en la capacidad de generar las oportunidades suficientes en lo relativo al empleo, los ingresos y el bienestar general que demanda una sociedad. La creación de puestos de trabajo constituye sin lugar a dudas el mayor reto de todo sistema económico. La ocupación y el empleo representan ingresos y bienestar para las personas, es el mecanismo que posibilita erradicar la pobreza y la desigualdad. El ciclo económico es entonces, el modo en cómo observamos la dinámica de las actividades económicas y sus capacidades para crear trabajo formal y trabajo informal.

Al llegar la pandemia del Covid-19 en 2020, había en las economías española, y en especial en la mexicana y la colombiana, un crecimiento limitado y conjunto de vulnerabilidades sociales producto de la incapacidad de los sistemas económicos para dar respuesta a la demandas de bienestar. La pandemia vino a recrudecer este panorama por el paro abrupto de las actividades económicas no esenciales debido al confinamiento que impuso la restricción sanitaria. Esto hizo notorio el incremento del trabajo informal como medio de subsistencia de los estratos más pobres de la sociedad. Por otra parte, en 2022, los sectores industriales de manufacturas cuyos insumos dependen de las cadenas de valor global, sufrieron una ralentización por la dificultad en los suministros como es el caso de la industria automotriz cuyos componentes e insumos dependen de esas cadenas de valor global.

Ante este panorama, describimos los elementos disponibles en datos oficiales para describir el comportamiento de las economías española, mexicana y colombiana en cuanto a crecimiento y generación de empleos durante la pandemia del Covid-19.

## Material y métodos

El tratamiento metodológico que seguimos consiste en realizar un análisis empírico descriptivo de datos oficiales sobre el crecimiento y empleo en las economías española, mexicana y colombiana para llegar a establecer algunas conclusiones observables a partir de la dinámica de las actividades económicas.

El crecimiento económico se ha estudiado desde una visión dinámica y cuantitativa. Los estudios clásicos sobre el tema se deben a Simon Kuznets que dedicó sus investigaciones al conocimiento de los factores que explican el crecimiento económico a través de los ciclos económicos, el PIB per cápita, y las cuentas nacionales (Sánchez, 2006).

## Resultados

Secuencia lógica de texto y, sólo en caso necesario, las tablas o figuras imprescindibles que no repitan los mismos datos del texto. Se debe limitar el uso de tablas y figuras a las estrictamente necesarias. Se procurará resaltar las observaciones importantes. Se describirán, sin interpretar ni hacer juicios de valor, las observaciones efectuadas con el material y métodos empleados.

### España: Crecimiento y Empleo

La desmedida e inestimable perturbación inducida por la pandemia ha suscitado un impacto sin precedentes sobre la economía, –tanto por el lado de la oferta como por el de la demanda–; a la vez que ha afectado la capacidad de las empresas para la producción de bienes y servicios, así como a las decisiones de inversión y consumo de los distintos agentes económicos. “A corto plazo, estos efectos están directamente relacionados con las medidas de contención aprobadas para hacer frente a la propagación del virus, tales como las restricciones a la movilidad o el cierre de actividades no esenciales”. No obstante, cabe la posibilidad de que la negativa influencia sobre la capacidad productiva de las economías no desaparezca de forma inmediata una vez que sea solucionada la crisis sanitaria; por lo que se presume que la profundidad de la crisis podría generar algunos daños persistentes en el crecimiento potencial de la economía española (Cuadrado et al., 2022, p. 8).

A continuación, se analizan las perspectivas de crecimiento económico en España durante la pandemia por COVID-19, así como el empleo y la situación del mercado laboral.

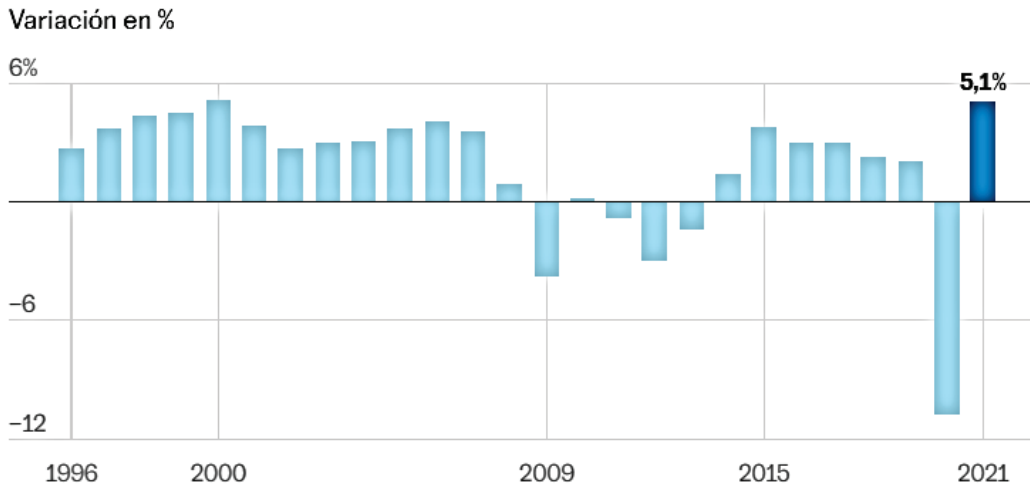
#### *El crecimiento del Producto Interno Bruto [PIB]*

Boscá et al. (2022) actualizaron el estudio de los determinantes del ciclo económico en España con la información disponible hasta el cuarto trimestre de 2021, incluyendo la imprescindible e importante revisión sobre el Producto Interno Bruto [PIB] –y sus componentes– llevada a cabo por el Instituto Nacional de Estadística [INE]; lo cual, les permitió “analizar, caracterizar y evaluar preliminarmente los factores que han contribuido a las acusadas oscilaciones de las variables macroeconómicas durante la fase aguda de crisis y la posterior recuperación de la economía española asociadas al COVID-19” (p. 2).

Los citados autores destacan que, a finales de 2019, tras la superación de la crisis financiera y de la deuda soberana, “el PIB por persona en edad de trabajar se encontraba un 3,4% por encima del máximo alcanzado en el anterior ciclo expansivo, que sucedió en el último trimestre de 2007” (p. 3). Bajo la suposición de que la tendencia lineal aproxima adecuadamente la senda de equilibrio a largo plazo, señalan que la caída de la producción tan acusada en el año 2020 logró reducir ligeramente el crecimiento tendencial de la economía española desde 1990, que se estimaba en un 1% anual.

No obstante, según una publicación del INE en enero de 2022, “la economía española creció un 5% en 2021”; tras la reanudación de las actividades y pese a las restricciones y a los problemas acarreados por el coronavirus. Esto ha de interpretarse como una tasa de crecimiento robusta, “la mayor en 21 años”, y puede, –inclusive–, calificarse como muy positiva si se tienen en consideración los lastres que la COVID-19 todavía impone a la economía. “Pero también supone una cifra inferior al 6,5% que anticipaba el Gobierno y muy lejana del 7,2% (9,8% contando los fondos europeos) que llegó a dibujar para los Presupuestos de 2021” (Maqueda, 2022, párr. 1).

**Gráfica 1** Crecimiento anual del PIB



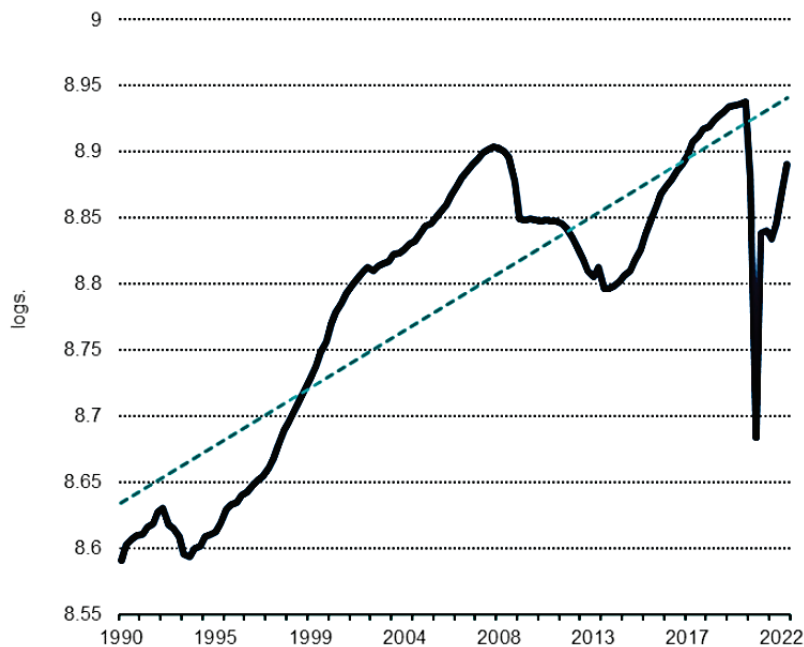
*Dato de 2021, avance.*

Fuente: INE (2022; citado por Maqueda, 2022).

El Gráfico 2 representa –en volumen– el PIB por población en edad de trabajar [PET] que, –si se compara con el PIB agregado–, constituye una variable más idónea para la medición de la capacidad de una economía para la generación de renta y producción, así como para la realización de comparaciones internacionales del crecimiento económico; en el mismo se muestra la tendencia lineal estimada desde el primer trimestre de 1990 hasta el cuarto de 2021.

Gráfica 2

PIB por persona en edad de trabajar, 1T1990-4T2021



Fuente: Boscá et al. (2022), a partir de los datos tomados del INE

Como puede apreciarse, tras la caída histórica del segundo trimestre de 2020 que redujo el PIB por PET en un 24% por debajo de su tendencia, “la intensa mejoría que experimentó la economía española en el tercer trimestre de ese mismo año acortó esta distancia con respecto a la tendencia en 15,2 pp., hasta situarla en un -8,8%”. De allí que, “después de la recuperación de 3T2020, y de los decepcionantes trimestres que la siguieron, desde el segundo trimestre de 2021 el PIB por PET ha ido ganando una mayor tracción”, reportando crecimientos intertrimestrales del 2,6% en el tercer trimestre de 2021 y, de acuerdo a la estimación avance de la Contabilidad Nacional Trimestral [CNTR] publicada por INE, del 1,9% en el cuarto. Así, se observa que la

diferencia con relación a la tendencia en el último trimestre del año 2021 se ha ido estrechando hasta los 4,8 pp. “La consecuencia de todo ello es que el PIB por PET se situó en el cuarto trimestre de 2021 un 4,6% por debajo de su nivel en 4T2019” (Boscá et al., 2022, p. 3).

Desde la perspectiva de Cuadrado et al. (2022), el impacto de muchos factores influyentes sobre la recuperación es aún incierto, y “elementos como la persistencia de la crisis sanitaria y, en particular, las políticas económicas adoptadas para mitigar sus efectos serán fundamentales para determinar la influencia de la pandemia a largo plazo sobre el crecimiento potencial” (p. 9). Al respecto, destacan que el diseño de las medidas de apoyo y estímulo de la actividad, como los Expedientes de Regulación Temporal de Empleo [ERTE], el refuerzo de las prestaciones por desempleo, los fondos ICO [*Initial Coin Offering*], las moratorias de deuda o la política monetaria del Banco Central Europeo [BCE], han estado claramente orientadas hacia la minimización de los denominados «efectos cicatriz» (*scarring effects*) de la crisis.

Similarmente, el diseño de los paquetes de apoyo de la Unión Europea también se ha perfilado hacia los mismos objetivos; de tal manera que los fondos europeos pretenden actuar como catalizadores de un impulso significativo –tanto de la inversión como de la productividad a largo plazo–, que redunde en un mayor crecimiento potencial de la economía española; principalmente si este se acompaña de reformas estructurales que promuevan las sinergias entre la inversión pública y la privada (Albrizio y Geli, 2021).

En general, lo descrito anteriormente,

[...] evidencia las dificultades de la economía española para recuperar sus niveles de actividad pre-pandemia, pese al mayor dinamismo mostrado en los últimos dos trimestres del año. Incluso manteniendo una tasa de crecimiento intertrimestral tan elevada como la observada en 4T2021 (lo que supondría tasas de crecimiento anuales de 7,6 por cien) el año 2022 todavía cerraría con una brecha agregada de -0,6 pp. con respecto al PIB tendencial. (Boscá et al., 2022, p. 3)

Los argumentos expuestos ponen de relieve la incertidumbre que suscita la cuantificación real del posible impacto de la pandemia sobre el crecimiento factible de las economías. Trascendiendo la habitual complejidad inherente a la estimación de un elemento no observable –como es el PIB potencial–, la actual coyuntura adiciona múltiples fuentes de incertidumbre. A los llamados efectos histéresis –“entendidos como efectos persistentes o permanentes de perturbaciones cíclicas sobre la capacidad productiva” y a la implementación de diversas intervenciones públicas, –tanto en España como en la Unión Europea–, habría que sumar la aún incierta duración de la emergencia sanitaria, con el surgimiento de nuevas variantes del virus que pueden demandar la imposición de otras restricciones. De la misma forma, pero más recientemente, hay que destacar también las disrupciones en las cadenas globales de suministros; aunque bien se espera que su impacto sobre la actividad sea transitorio (Cuadrado et al., 2022, p. 9).

En cuanto a las perspectivas futuras, la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos [OCDE]) ha bajado las previsiones de crecimiento de España para el 2022; ubicándolas hasta el 4,1%, desde el 5,5% que contemplaba el mes de diciembre del año anterior. Asimismo, para 2023, ahora proyecta un 2,2%, en lugar de un 3,8%. La entidad, además, infiere “que la inflación media será del 8,1% este año y del 4,8% el que viene” (Pellicer, 2022, párr. 1). No obstante, las predicciones aún presumen una senda de crecimiento, bajo la creencia de que el país “tiene aún bazas para seguir expandiéndose a buen ritmo”; con fundamento en la bolsa de ahorros acumulada durante la pandemia, las medidas adoptadas por el gobierno para mitigar los efectos de la guerra de Ucrania, los fondos europeos y la recuperación turística (párr. 2).

Paradójicamente, “previsión a previsión, los pronósticos le van restando puntos de crecimiento”.

La OCDE apunta a tres causas: la “mayor incertidumbre”, la “elevada inflación” y una demanda externa que será menos vigorosa. España seguirá creciendo por encima de la media de la zona euro, cuyo PIB crecerá un 2,6% en 2022 y un 1,6% en 2023, pero mucho menos que lo previsto hace un año. Sin la guerra, la OCDE pronosticaba un salto del 6,6%. Aun así, España sigue siendo uno de los países menos afectados por la guerra. El recorte en las previsiones es de 1,4 puntos, frente a los 1,8 puntos que se deja Francia; los 2,1 de Italia y los 2,2 de Alemania. (párr. 2)

Por su parte, el Fondo Monetario Internacional [FMI] plantea un panorama muy similar al de la Eurozona en su conjunto. Anticipaba un crecimiento del PIB en 2022, estimado en un 6,4% en las proyecciones de octubre de 2021, que terminó reduciéndose 6 décimas, hasta situarse en 5,8%, en enero de 2022; y en 1 punto porcentual adicional en abril de 2022, para finalmente posicionarse en 4,8%. A la invasión de Ucrania, es imputable un impacto negativo que ronda en torno a 5-6 décimas del PIB, mientras que el resto del recorte en la proyección de crecimiento para 2022 habría que atribuirlo a tres factores esenciales: el desmesurado aumento de contagios ocasionados por la variante Ómicron del virus de la COVID-19 en el último trimestre de 2021, las interrupciones en las líneas de suministros ocasionadas por la propia pandemia y el aumento de las tasas de inflación en el segundo semestre de 2021; cuyos impactos habían ya rebajado 6 décimas las proyecciones de crecimiento en el segundo semestre del 2021, mucho antes de que se anticipara y consumara la invasión de Ucrania (Polo, 2022).

#### *El mercado de trabajo: desempleo y vacantes*

Indudablemente, “marzo de 2020 supuso una imprevisible ruptura del ciclo económico en el que España había logrado por fin entrar en 2014, tras la Gran Recesión (2008-2013)”. La fase de expansión iniciada para aquel entonces, con tasas anuales de crecimiento del PIB en torno al 2,5%, quedó paralizada por la declaratoria de emergencia sanitaria debido a la pandemia por COVID-19. “Los datos para el país muestran una caída interanual del 4,3% en el primer trimestre de 2020, que se precipita hasta un -21,5% en el segundo trimestre, mostrando el claro impacto de los inevitables confinamientos para frenar los contagios”. Empero, durante esta crisis, tanto la caída del empleo como el aumento del paro quedaron amortiguados por ciertos elementos de protección, ofreciendo un panorama muy discrepante al evidenciado en la anterior Gran Recesión (Ruesga y Viñas, 2022, párr. 1). Particularmente,

Ante el shock provocado por la pandemia, el recurso intensivo a expedientes de regulación temporal de empleo (ERTE) ha desviado el tradicional ajuste en términos de empleos hacia las suspensiones de empleo y las reducciones de jornada. Aunque este tipo de ajuste no establece diferencias por tipo de trabajo, los contratos temporales se han resentido significativamente, tanto porque han finalizado un gran número de ellos, como porque se ha registrado una fuerte caída de nuevas contrataciones. Por tanto, los trabajadores con contratos temporales han sufrido también en esta crisis una parte sustancial del ajuste (Malo, 2021).

De acuerdo a Malo (2021) existen tres factores que han motivado el sostenimiento del empleo y la contención del paro a lo largo de la pandemia en España. En primera instancia, desde el ámbito público, los sectores y ocupaciones esenciales, vinculados a sanidad, educación y gestión, entre muchos otros; en segundo lugar, destaca el marco de las políticas públicas, los ERTE, dando cobertura a las actividades que no han podido desarrollarse debido a las restricciones; y finalmente, por parte del sector privado de las administraciones públicas, la mayor contribución al sostenimiento del empleo que se ha producido en actividades y ocupaciones

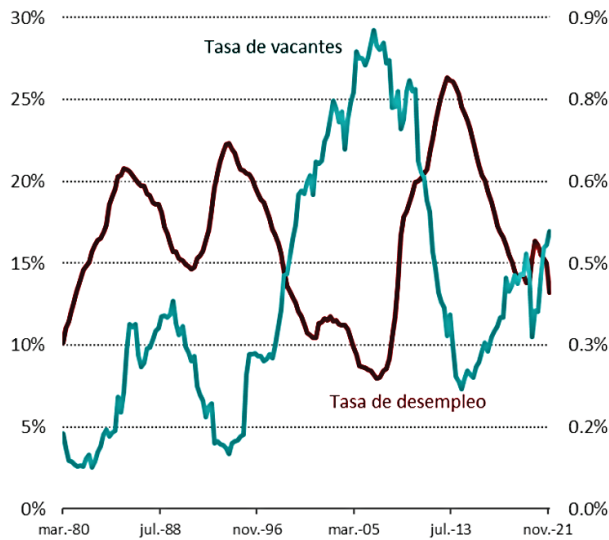
con posibilidades de teletrabajo. Respecto a este último, vale resaltar que, según la Organización del Trabajo [OIT], efectivamente:

La pandemia ha incrementado exponencialmente esta nueva forma de organización del trabajo, definida como *el trabajo realizado en domicilio utilizando equipos electrónicos*. Desde una perspectiva global, la OIT ha estimado, en base a las encuestas de hogares de 31 países realizadas en el segundo trimestre de 2020, que el 17,4% de las personas ocupadas de todo el mundo, unos 557 millones, trabajaron en ese período en sus domicilios, oscilando entre el 25,4% en los países de renta alta y el 13,6% en los países de renta baja. (Benavides y Silva, 2022)

Con base a sus análisis, Boscá et al. (2022) muestran una amplia visual del comportamiento de las tasas de desempleo y de vacantes en la economía española durante más de cuatro décadas, desde el primer trimestre del año 1980 hasta el cuarto del 2021 –Gráfico 3–.

Se observa claramente una reducción de la tasa de desempleo desde el segundo trimestre de 2013 hasta el cuarto de 2019. La tasa de desempleo corregida de variaciones estacionales y efecto calendario [CVEC], apenas disminuyó 7 décimas entre el último trimestre de 2018 y el último de 2019, hasta situarse en el 13,8%, lo que contrasta negativamente con la reducción media anual de 2,25 puntos anuales que se venía observando desde 2014. Por su parte, aunque aumentando desde 2014, la tasa de vacantes (0,46%) se situó en el cuarto trimestre de 2019 todavía por debajo de su promedio durante el último ciclo expansivo 1994-2007 (0,53%). (p. 9)

**Gráfica 3** Tasas de vacantes y desempleo [CVEC]



Fuente: Boscá et al. (2022), a partir de los datos tomados del INE



De una forma más específica, exponen que durante los tres primeros trimestres de 2020 la tasa de desempleo aumentó 2,6 pp (CVEC), debido a la crisis generada por la pandemia del COVID-19. Empero, a partir del tercer trimestre de 2020, señalan que se hizo notoria la reducción de la tasa de desempleo a un ritmo de algo más de 3 décimas por trimestre hasta posicionarse en una tasa del 15% en 3T2021 y finalizar el año con una apreciable caída de 1,8 pp en el último trimestre.

La pandemia aumentó la probabilidad de que muchos empleados transitaran al desempleo rápidamente. En general, eso les sucedió en mayor medida a los grupos sociales más vulnerables: mujeres, jóvenes, población inmigrante y personas con un bajo nivel educativo que tienen una menor capacidad de desarrollar su trabajo de forma remota. Estas pérdidas de empleo implicaron pérdidas de ingresos para muchas familias, lo que podría implicar un rápido aumento de la desigualdad de ingresos. (Muñoz, 2022).

Por su parte, la tasa de vacantes cayó estrepitosamente en 2T2020 (de 0,47% en 4T2019, pasó a 0,32%), para recuperarse a posteriori con intensidad durante la segunda parte del año 2020 y todo el 2021, superando visiblemente los niveles pre-pandemia en el último trimestre de 2021 (0,51%).

Exceptuando el último trimestre de 2021 la economía española se encontró en una situación con tasas de vacantes algo más elevadas a las que existían antes de la pandemia, pero con tasas de desempleo superiores, y por lo tanto con un empeoramiento en la capacidad de la economía española para emparejar vacantes con desempleo. En 4T2021 las vacantes han seguido creciendo ligeramente, pero la tasa de desempleo ha caído drásticamente, estrechando el mercado de trabajo. (Boscá et al., 2022, p. 9).

Por zonas, todas las comunidades autónomas del país cerraron el año 2021 con descensos del número de desempleados. En términos absolutos, los mayores descensos se dieron en Andalucía, con 183.796 parados menos, Cataluña (128.453) y Madrid (66.809). Sobre el total de población, los mejores comportamientos se registraron en Baleares, con una caída del 33,6%, Aragón (25,9%), Cataluña (25,8%) y Canarias (24,7%). (Castelló et al., 2022).

Sin embargo, a grandes rasgos, Ruesga y Viñas (2022) explican que las respuestas gubernamentales ante la crisis, además de su favorable impacto sobre el mercado laboral, han contribuido a que el balance de los dos años arroje cifras positivas en lo que se refiere al mayor peso de los sectores de contenido tecnológico más elevado y de conocimiento en la estructura del empleo del país. Aun así, se requiere de tiempo para evaluar si se trata de un fenómeno puntual, vinculado a la crisis y al cambio circunstancial en la estructura productiva derivado de las necesidades temporales; o si en efecto, la pandemia servirá de punto de inflexión hacia un modelo diferente, más semejante al europeo, donde adquieran mayor protagonismo el empleo público esencial y las ocupaciones de mayor nivel de conocimiento y tecnológico.

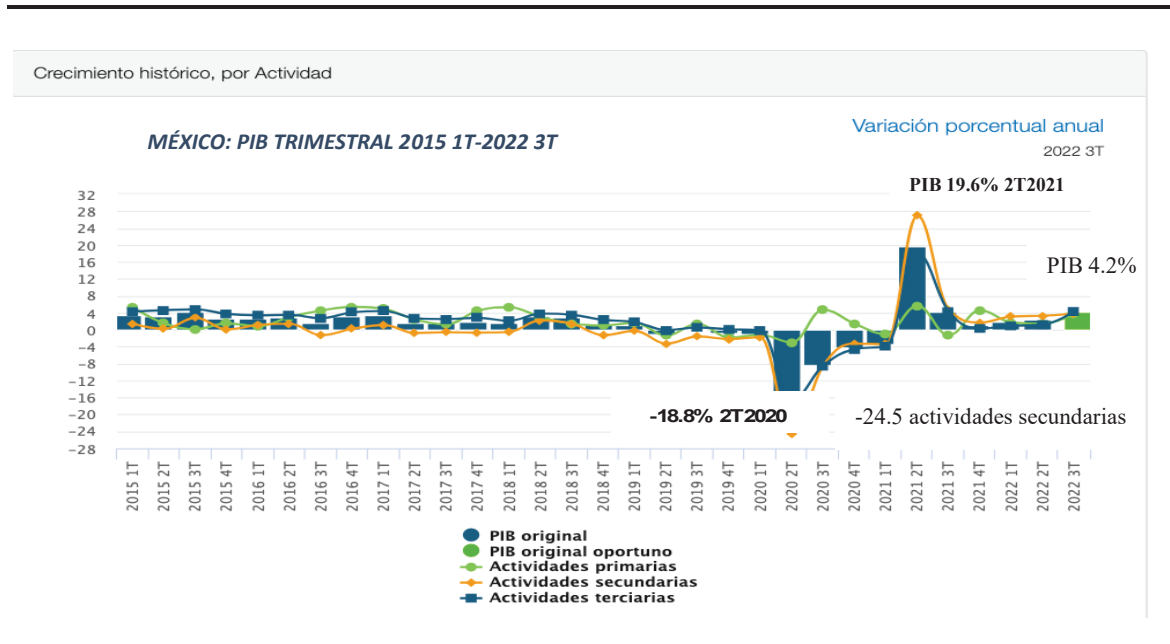
En este sentido, estos autores presumen que el denominado “Plan de Transformación, Recuperación Y Resiliencia” y su implementación en el país, podría acompañar hacia esta orientación; además de que, a su criterio, existe la necesidad de reforzar las políticas dirigidas a las personas que han permanecido desprotegidas en esta crisis del COVID-19. Aludiendo a ello, indican también que la inexorable “implementación de recursos y medidas destinadas a evitar el deterioro de su empleabilidad deberá colocarse con urgencia en la agenda política”, atendiendo a las indicaciones de la Comisión Europea, que enfatiza la premura de brindar medidas de apoyo activo al empleo en los Estados miembros. En España, específicamente, deberán reforzarse las políticas activas de empleo, con el propósito de mejorar las oportunidades de quienes están fuera del empleo, y “con especial vigilancia para las personas con menor nivel de cualificación (buena parte jóvenes, mujeres y trabajadores de más edad), y con más necesidades de servicios de orientación, formación y programas de empleo” (párr. 19).

**México: Crecimiento y Empleo**

El impacto de la pandemia en México tuvo repercusiones económicas y sociales muy significativas. Según Esquivel, (2020), las decisiones en torno al control y atención de la pandemia consistieron en tres periodos: el primero, inició en el segundo trimestre de 2020 con el inicio del confinamiento y la cancelación de vuelos internacionales que repercutió en la caída drástica del turismo. El segundo, se estableció la “Jornada nacional de sana distancia” con la que la actividad económica del país se desaceleró significativamente por la suspensión de las actividades consideradas como no esenciales como fue el caso de la industria manufacturera. El tercer periodo se definió como la Nueva normalidad a partir de julio de 2020, y consistió en la reapertura paulatina de la actividad económica teniendo en cuenta las condiciones de contagio y las necesidades de recuperar del empleo, los ingresos y dinamizar el mercado.

En el segundo trimestre -primer periodo de la pandemia- según datos del INEGI (2022) la actividad económica tuvo una caída de -18.8 por ciento que no tiene precedentes en las recientes décadas de la economía mexicana. Es a partir de julio de 2020 con la reapertura que la recuperación sigue un sendero hasta llegar al 19.6 por ciento en el segundo trimestre de 2021. No obstante, el crecimiento para el año 2022 es mucho más lento que el año anterior. El tercer trimestre de 2022 el PIB llega a 4.2 por ciento. Es importante destacar que las actividades primarias son las que menos se han contraído durante la pandemia, a diferencia de las manufactureras que solo a partir de la Nueva normalidad ha alcanzado el mismo nivel de crecimiento que el sector primario con un 3.8 por ciento (Gráficas 4 y 5).

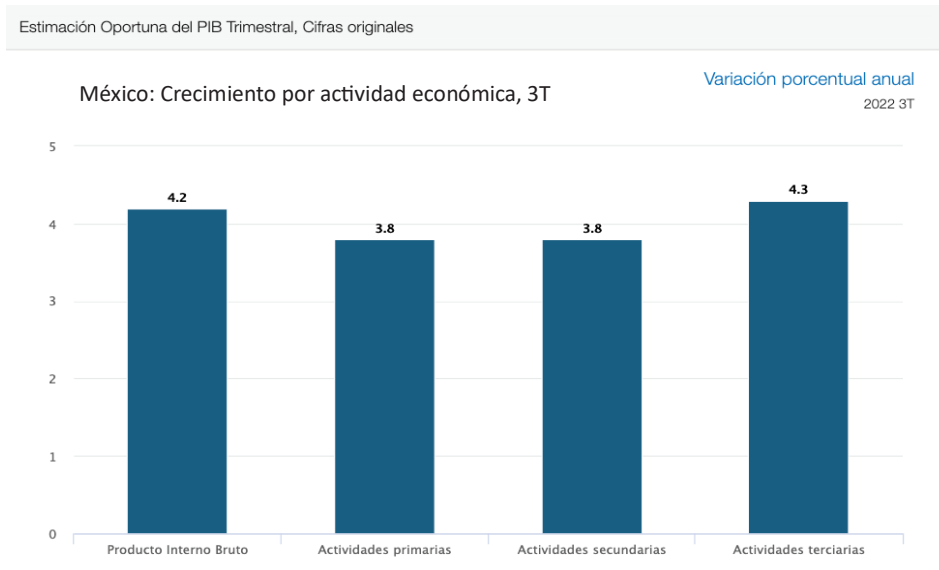
**Gráfica 4** México PIB Trimestral 2015 1T – 2022 3T



Fuente: elaborado a partir de: <https://www.inegi.org.mx/temas/pibo/>

Gráfica 5

México: Crecimiento por actividad económica, 2022 3T



Fuente: elaborado a partir de: <https://www.inegi.org.mx/temas/pibo/>

### Empleo

La economía, anterior a la pandemia había crecido a no más de dos por ciento durante tres décadas. Este porcentaje ha resultado insuficiente para atender las demandas de empleo dada la dinámica de crecimiento de la Población Económicamente Activa. Durante la pandemia, según datos del INEGI (2022) en marzo de 2020 la tasa de desocupación en la nación mexicana era de 3.3, y se incrementó a 4.4 en marzo de 2021. Esta tasa tuvo una disminución en 2022 de 3.4 en marzo y 3.2 en octubre de este año.

La siguiente descripción del INEGI (2022) da cuenta con detalle que la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, Nueva Edición (ENOEN), en octubre de 2022, la Población Económicamente Activa (PEA), fue de 60.4 millones de personas, lo que implicó una Tasa de Participación de 60.7 por ciento. Dicha población es superior en 1.7 millones de personas a la de octubre de 2021. La Población No Económicamente Activa (PNEA) fue de 39.1 millones de personas, 921 mil menos que en octubre de 2021.

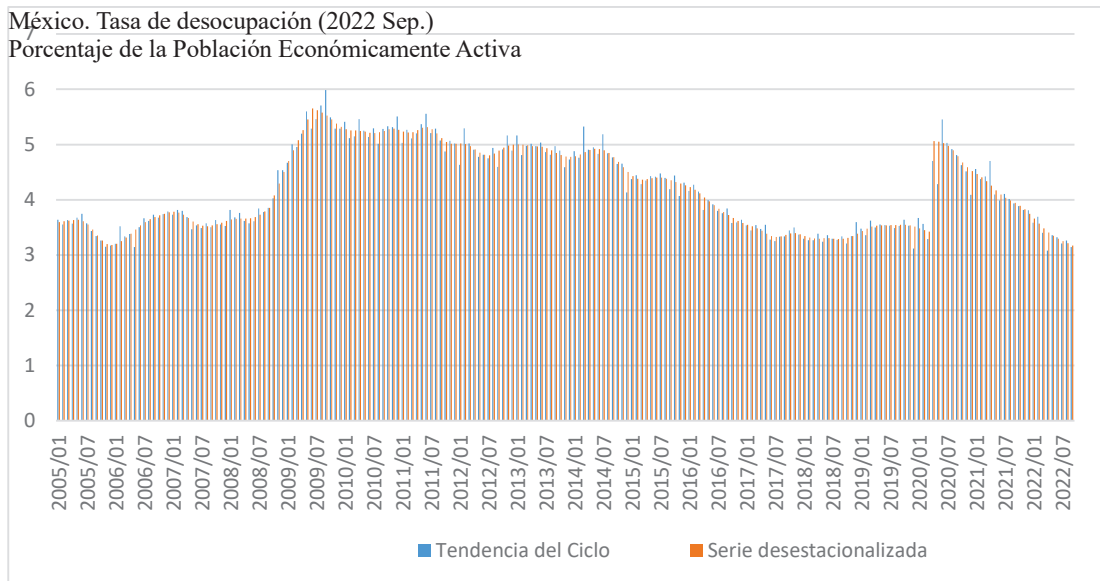
De la PEA, 58.4 millones de personas (96.7 %) estuvieron ocupadas durante octubre de 2022: dos millones más que en el mismo mes de un año antes. A su interior, las personas subocupadas —las que declararon tener necesidad y disponibilidad para trabajar más horas— fueron 4.4 millones (7.5 % de la población ocupada). Esto es una reducción de 1.9 millones de personas con relación a octubre de 2021.

La población desocupada fue de dos millones de personas y la Tasa de Desocupación (TD) de 3.3% de la PEA. Respecto al décimo mes de 2021, la población desocupada descendió en 324 mil personas y la TD fue menor en 0.6 puntos porcentuales.

En octubre de 2022, a tasa mensual y con cifras desestacionalizadas, la TD fue similar a la del mes pasado, al ubicarse en 3.2 por ciento. La Tasa de Subocupación cayó 0.1 puntos y se situó en 7.7 % en el mismo periodo (INEGI, 2022) Gráfica 6.

En términos de creación de empleos, en 2019 fueron registrados 724,287 nuevos puestos de trabajo registrados en el IMSS. A raíz de los efectos de la pandemia el registro fue de menos 369,890 (-4.4%) de puestos de trabajo en 2020 con una recuperación muy notable en 2021 con 1 millón 159,318 de trabajadores incorporados a la reapertura económica. Para 2022 el registro de nuevos puestos fue de 1 millón 098, 453 (3.8%), ligeramente inferior al año anterior (México ¿cómo vamos?, 2022).

**Gráfica 6** México: Tasa de desocupación. Series desestacionalizada y de tendencia-ciclo. Porcentaje de la Población Económicamente Activa



Fuente: elaboración a partir de: <https://www.inegi.org.mx/temas/empleo/>

## Colombia: Crecimiento y Empleo

El crecimiento de la actividad económica de Colombia durante 2019 fue en promedio de 3.2 por ciento. No obstante, a raíz del impacto de la pandemia, el primer trimestre de 2020 la contracción de la actividad económica fue de -8.1 por ciento. Sin embargo, la recuperación en 2021 tuvo como resultado en el cuarto trimestre, un crecimiento de 10.7 por ciento, uno de los porcentajes de crecimiento más altos de la región. En el 2022, el crecimiento que observa la economía colombiana es de 12.6 por ciento en el segundo trimestre de la actividad económica, Gráfica 7 (DANE, 2022).

**Gráfica 7**

Tasa de crecimiento del PIB Colombia: 2018 2022



Fuente: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo/mercado-laboral-historicos>

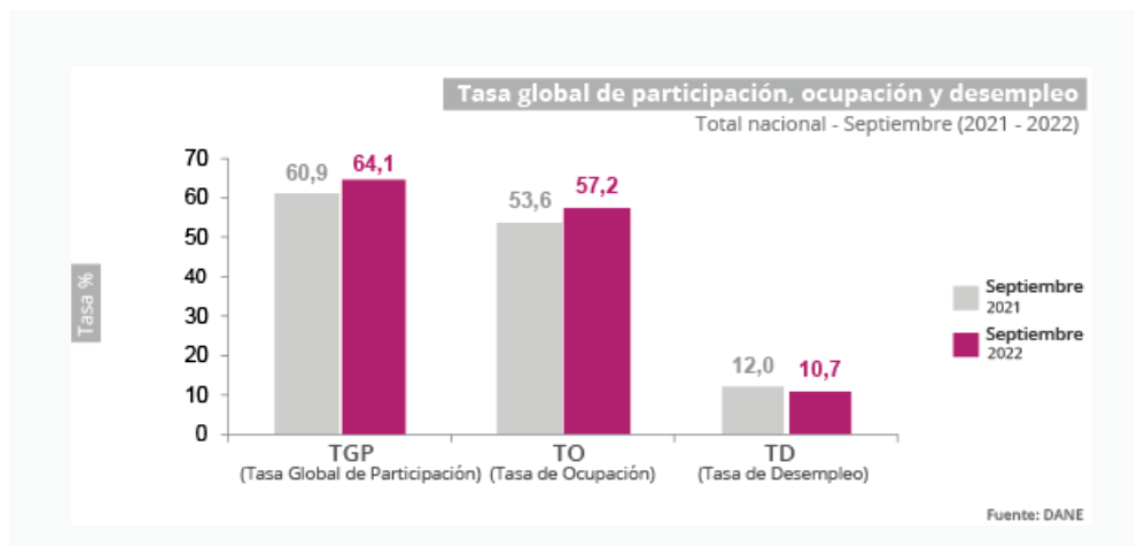
### Empleo

Según el DANE (2022) para el mes de septiembre de 2022, la tasa de desempleo del total nacional, fue 10,7 por ciento, lo que representó una reducción de 1,2 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2021 (12,0%). La tasa global de participación en 2022 se ubicó en 64,1 por ciento, lo que significó un aumento de 3,2 puntos porcentuales respecto a septiembre de 2021 (60,9%). Finalmente, la tasa de ocupación en 2022 fue 57,2 por ciento, lo que representó un aumento de 3,6 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2021 (53,6%).

La tasa de desempleo en el total de las 13 ciudades y áreas metropolitanas fue 10,4 por ciento, en septiembre de 2022, lo que representó una reducción de 2,8 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2021 (13,3%). La tasa global de participación se ubicó en 66,7 por ciento, lo que significó un aumento de 3,6 puntos porcentuales respecto a septiembre de 2021 (63,1%). Finalmente, la tasa de ocupación fue 59,7 por ciento, lo que representó un aumento de 5,0 puntos porcentuales respecto al mismo mes de 2021 (54,7%) Gráfica 8.

Gráfica 8

Tasa global de participación, ocupación y desempleo



Fuente: <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/mercado-laboral/empleo-y-desempleo>

## Discusión y conclusiones

Sin lugar a dudas, a nivel mundial, las economías se han visto afectadas por la pandemia de una forma poco usual e inesperada; la cual ha ejercido una negativa influencia sobre su capacidad productiva, impactando tanto la oferta como la demanda, y limitando –por ende– el crecimiento. Contrariamente a las previsiones, la economía española creció un 5% en el año 2021; luego de la reanudación de actividades y a pesar de las restricciones y de los múltiples problemas generados por el coronavirus. No obstante, esto representa una cifra inferior a la anticipada por el Gobierno –estimada en un 6,5%– y muy lejana a la prevista para los Presupuestos de 2021 –que ascendía a 7,2% sin tomar en cuenta los fondos europeos–.

Ahora bien, el PIB por población en edad de trabajar [PET] es una variable adecuada para medir la capacidad de una economía para generar renta y producción; este se situó en el cuarto trimestre del 2021, un 4,6% por debajo de su nivel registrado en el cuarto trimestre de 2019. Para el año 2022, se prevé un crecimiento de la economía en España cercano al 4,1%; que dependerá de los niveles de incertidumbre, de la elevada inflación y de una demanda externa que será menos vigorosa. Aun así, se espera que el país siga creciendo por encima de la media de la zona euro.

Durante la crisis, tanto la caída del empleo como el aumento del paro han quedado amortiguados por ciertos elementos de protección. Entre ellos, destacan los ERTE, que han logrado desviar el ajuste tradicional en términos de empleos hacia las suspensiones de empleo y las reducciones de jornada. Todas las comunidades autónomas españolas cerraron el año 2021 con disminuciones en el número de desempleados; pese a ello, existe una urgente necesidad de reforzar las políticas públicas vinculadas al empleo y de que las mismas ocupen un lugar preponderado en la agenda política.

En ambas economías, la española, la mexicana y la colombiana, el ciclo económico durante la pandemia tiene un comportamiento similar de contracción y caída durante el inicio de la pandemia en 2020, luego una recuperación en 2021 con la Nueva Normalidad, y de nuevo un crecimiento menor derivado de compartir los problemas globales de cadenas de suministro, inflación, volatilidad de los mercados cambiarios, las decisiones de política monetaria de la FED norteamericana.

No obstante las dificultades globales en el contexto de estas economías, existen esfuerzos y políticas económicas y sociales encaminadas a garantizar el crecimiento sostenible para la creación de empleos y el bienestar de ambas naciones.

## Bibliografía

- Albrizio, S. y Geli, J. (2021). “Un análisis empírico de los factores que pueden potenciar la efectividad del programa Next Generation EU”. *Artículos Analíticos, Boletín Económico*, 4/2021, Banco de España. Recuperado el 1º de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3PxdAtc>
- Benavides, F. y Silva, M. (2022). “Datos y evidencias del teletrabajo, antes y durante la pandemia por COVID-19”. *Archivos de Prevención de Riesgos Laborales*, Vol, 25, Nro. 2, pp. 133-146. Recuperado el 1º de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3V5GCKA>
- Boscá, J.; Doménech, R.; Ferri, J.; Pallardó, V. y Ulloa, C. (2022). *Crisis y recuperación de la economía española tras dos años de COVID-19*. Observatorio sobre el Ciclo Económico en España, Estudios sobre la economía española 2022/03. Recuperado el 1º de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3hAKS2K>
- Castelló, C.; Simón, P. y Sempere, P. (2022). “España cierra 2021 con 777.000 empleos recuperados y supera en 362.613 el nivel previo a la pandemia”. *CincoDías*. Recuperado el 1º de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3BHVIpz>
- Cuadrado, P.; Izquierdo, M.; Montero, J.; Moral, E. y Quintana, J. (2022). *El crecimiento potencial de la economía española tras la pandemia*. Documentos Ocasionales N° 2208. Madrid: Banco de España. Recuperado el 1º de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3FYZyND>

- DANE (2022) Tasa global de participación, ocupación y desempleo. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/3V43EZO>
- Esquivel, G. (2020) Los impactos económicos de la pandemia en México. Banco de México. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/3WrLhOU>
- Fabio, M. *et. al* (2020) Efectos de la pandemia por Covid-19 en el mercado laboral colombiano: identificando el impacto de las restricciones sectoriales a la movilidad. Banco de la República de Colombia. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/3WHwsIr>
- INEGI (2022) Estimación Oportuna del PIB trimestral. Cifras desestacionalizadas. Recuperada el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/2VCjaBJ>
- INEGI (2022) Tasa de desocupación. Series desestacionalizada y de tendencia-ciclo. Porcentaje de la Población Económicamente Activa. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/2sOsvFX>
- Malo, M. (2021). “El empleo en España durante la pandemia de la COVID-19”. *Panorama Social*, Nro. 33. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3YyIVRe>
- Maqueda, A. (28 de enero, 2022). “La economía española creció un 5% el año pasado y queda por debajo de las previsiones del Gobierno”. *El País*. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3PAZXsW>
- México ¿cómo vamos? (2022) Empleos formales registrados ante el IMSS–Noviembre 22. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 de: <https://bit.ly/3PGAUVu>
- Muñoz, L. (2022). “Efectos económicos de la Covid-19 por quintiles de ingresos y políticas públicas en España”. *Nada es gratis*. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3PDffgH>
- Pellicer, L. (08 de junio, 2022). “La OCDE recorta su proyección de crecimiento para España al 4,1% en 2022 por la elevada inflación”. *El País*. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3uVRhUD>
- Polo, C. (13 de mayo, 2022). “Perspectivas de la economía global y de España en 2022”. *Atalayar, entre dos orillas*. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3FIes9Y>
- Ruesga, S. y Viñas, A. (13 de marzo, 2022). “Dos años de pandemia en el mercado de trabajo español”. *Cotizalia, Economía Tribuna*. Recuperado el 1° de agosto de 2022 de: <https://bit.ly/3WqVmfe>
- Sánchez, A. (2006). “Crecimiento económico, desigualdad y pobreza: una reflexión a partir de Kuznets”. *Problemas del Desarrollo*. Vol. 37, No. 145, pp. 11-30 (20 pages). Instituto de Investigaciones Económicas, Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado el 16 de diciembre de 2022 en: <https://bit.ly/3POEUmZ>